Redacción y Administración
Honda núm. 24, bajo
Teléfono núm. 1454
No se devuelven los originales aunque no se inserten

REPUBLICA

DIARIO RADICAL DE LA TARDE

Precios de suscripción
Cartagena 2 ptas. al mes
Provincias 9 » trimestre
Extranjero 18 »
EJEMPLAR 10 CTS
Franqueo concertado

Año 3 | Num. 521 | DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS | Cartagena 20 de Marzo de 1933

EL SABADO EN EL CIRCULO RA[redacted]

Conferencia de don Zenón Martínez Dueso

El pasado sábado dió su anunciada conferencia en el Círculo Radical, el afiliado al Partido don Zenón Martínez Dueso, disertando sobre el tema "Errores políticos de los Gobiernos de la República".

A la hora de empezar el acto, el salón estaba totalmente lleno de público, figurando entre él muchas señoras. Empezada la conferencia, fueron muchos los afiliados que no pudieron penetrar en el salón por la enorme afluencia de público.

Hizo la presentación del conferenciante el Presidente de la Juventud Radical, organizadora del acto, don Alfonso Murcia.

Empezó diciendo que la Juventud organiza estos actos pensando que con ellos eleva su prestigio y perfecciona su propia personalidad.

Se refiere a lo qu es la juventud y con atinados conceptos expone lo que ésta debe ser dentro de la República. Son—dice—los 20 años llenos de parios y optimismo; la edad maravillosa de las decisiones, de los heroismos cívicos, de las rebeldías santas. Es también el nervio de la vida, la esperanza del mañana, la palanca que derribando perjuicios ascentrales lucha por conseguir el bien, no para dar satisfacción a apetitos inconfesables, sino para dar cumplimiento al más amplio sentido de libertad y justicia fraternal.

Hace un llamamiento a la Juventud y expone que todos tenemos el deber de recoger a los que vayan por el mundo de las ideas, sin haberse definido políticamente y traerlos a nuestra organización para enseñarles las doctrinas que gustosos acatamos y con energía defendemos.

Excita a todos para que la actuación de la Juventud sean algo más que actos de chiquillería inconsciente y para ello, el Partido Radical, esperanza de libertad y justicia, es el campo de acción de los jóvenes. Venid y haceos dignos de él, y entonces podréis descansar con la tranquilidad que dá la satisfacción del deber cumplido.

Se refiere después al orador que ocupa la tribuna y dice que es uno de los firmes puntales de la organización local para realizar la obra que está servada a nuestro Partido.

Termina diciendo: El mayor elogio que podría hacer de don Zenón Martínez Dueso es decir que por sus actos es digno de pertencer al Partido Radical. (Grandes aplausos que duran largo rato).

Una entusiasta ovación saluda al señor Martínez Dueso cuando éste se levanta a hacer uso de la palabra. Luego de unas preliminares frases de saludo y agradecimiento, el orador comenzó diciendo que solo su buena fe y sinceridad de republicano le permitían abordar el tema que se había señalado para su disertación, pues lo reconocía harto escabroso. Dijo que de campos distintos se censura la labor de los hombres que vienen gobernando la República; unos son los que odian a la República porque ella les trajo la pérdida de todos sus beneficios y privilegios; otros son los superintelectuales que consideran ser malo todo lo que se ejecuta sin su beneplácito y asentimiento; y otros, finalmente, son los que la aman sobre todas las cosas y sienten como en su propia carne el dolor de los errores con que se desvía y entorpece en su camino. Este campo es el mío—dijo—pues yo, que desde luego no he perdido privilegios, sino que he visto asegurados mis derechos ciudadanos con la Republica, y que tampoco me tengo por superintelectual, me catalogo entre los hombres, unicamente de buena fé, que amando la República están dispuestos a hacer por ella los mayores sacrificios.

Penetrando en el tema, dijo que la República, al implántarsela el 14 de abril, no fué por un sentimiento republicano del pueblo; si, por un sentimiento hacia la legalidad y la decencia. Expuso, a este efecto, acertadísimas observaciones sobre la carencia de fé republicana antes de aquella fecha. Tuvimos una República, la del 73; los hombres que la dirigieron fueron ejemplares por su austeridad, por su honradez, por su abnegación sincera en pro del ideal; y habiendo podido llevar adelante una España gloriosa, vieron perderse la República porque el pueblo, indiferente no les prestaba apoyo y se les dividía. Luego, los hombres de los gobiernos monárquicos, carecen de la sensibilidad necesaria para que la monarquía avanzase por rutas de libertad, y fueron poco a poco consintiendo que, sin que el pueblo se interesara por los hondos problemas nacionales, aquella afianzase cada vez más su capricho de absolutismo sobre aquella indiferencia, Surge más tarde la gran guerra, y cuando España pudo lograr mejores posiciones de haber estado el pueblo inclinado hacia los ideales de justicia, los españoles no hicieron más que dividirse en dos bandos, á favor de uno y otro de los contendientes, y llegaban a disputar hasta con violencia sus fobias absurdas. Pero aquel sentido de decencia, sin embargo, no estaba alejado del pueblo; es lo que salva y lo que hace confiar ciegamente en los destinos de España. Sentido de decencia que, si bien acoge en sus primeros momentos a la Dictadura con agrado, por lo que representaba de ir en contra de políticos viejos y de normas putrefactas, se volvió finalmente contra ella misma cuando, al quitarse la Dictadura su careta, descubrió sus fines, sus orgías, sus negocios y como Alfonso de Borbón estaba de acuerdo con ella para destruir a España. Así cayó la Dictadura, así fueron combatidos los gabinetes de Berenguer y Aznar, y así fué como la masa del país siguió la voz de los hombres que comenzaron a hablarle de un nuevo régimen más austero, justiciero, más limpio y honrado. Y vino la República.

Pero vino la República, según sabemos todos, sin luchas cruentas, sin choques sangrientos, sin revolución. Fué un ejemplo único en la historia de los pueblos. Porque hay dos clases o tipos de revolución: cuando una mayoria se impone a las minorias que detentan el poder, que disfrutan y gozan beneficios, y al arrasar a estas lo arrasan todo: así fué la revolución francesa. Hay otra, en que una minoria de hombres que siguen una doctrina, aprovechándose de circunstancias especialísimas en la vida de su país, se imponen a las mayorías y comienzan a gobernar en nombre y practica de aquellas doctrinas; así ha sido la revolución rusa, en que el grupo comunista de Lenin, aprovechando las circunstancias especiales de la guerra en Rusia, se apoderó del poder imponiéndose a seis millones de habitantes. La República en España, no ha sido expresión de ninguno de aquellos movimientos, y si, únicamente, manifestación o uso de un derecho legal para imponer un criterio de moralidad. No hubo ni una mayoría sojuzgada, ni una minoría ambiciosa del poder.

Y llegamos así—continuó diciendo el señor Martínez Dueso—al primer error de los cometidos por los gobernantes de la República. Fué este primer error, el que consistió en querer hacer a todo evento un movimiento revolucionario desde la Gaceta, con disposiciones que han ido separando poco a poco a los que contribuyeron al advenimiento de la República, con sus votos que no significaban republicanismo sino una aspiración a la decencia y a la moralización de las costumbres políticas —lema casi exclusivo en nombre del cual se votó el 12 de abril.—Así se llega a la consecuencia de que si bien los hombres del Gobierno merecen [illegible] apoyo como republicanos [illegible] políticos por la [illegible] y ambición manifestadas.

Otro error—continúa diciendo—consiste en que después de haber elaborado una Constitución que también asombró al mundo por la rapidez con que fué trazada, se le hurta su significado jurídico, mejor dicho, se la aparta como a cosa sin transcendencia, par sustituirla por esa disposición que se llama la "ley de denfensa de la República", y mediante cuyos artículos de tan especial y anticonstitucional significado se está gobernando a España.

Y también, entre los errores, puede contarse como de superior importancia el de no haber disuelto las Cortes en el mismo instante en que la coalición republicano socialista se rompió. De hecho están separados los socialistas de los republicanos; aquellos—que cuando la Dictadura, mientras protestaban militares, hombres de ciencia, hombres de derecho y cuantos tenian un sentimiento de civilidad y justicia, ellos permanecían callados, sin alzar la voz ni uno solo—aquéllos, digo, han dicho por boca de sus representantes que los republicanos no están capacitados para dirigir la república y no lo pueden hacer por tanto sino bajo la salvaguardia y tutela socialistas, han olvidado lamentablemente que el pueblo, que no votó a los hombres, los eligió porque fueron unidos a los republicanos. Pero así continúan las Cortes, y así se continúa queriendo revolucionar desde la "Gaceta", cuando lo primero que debió hacerse fué comenzar a atraerse, es decir, a convertir en republicanos a cuantos no lo eran, que fueron muchos, y que, sin embargo, emitieron su voto en favor del régimen precisamente por aquel impulso en bien de la dignidad ciudadana mencionada antes.

Hace después el señor Martínz Dueso un inspiradísimo elogio del partido radical y de su ilustre jefe, don Alejandro Lerroux; un partido que tiene edad, experiencia y una historia inmaculada de sacrificios en benficio del ideal; un partido y un jefe que, no obstante los errores cometidos por los actuales gobernantes, hacen afirmarse aquella confianza en los altos destinos gloriosos de España y de la República, que actualmente no tienen más que un salvador: el señor Lerroux. Termina diciendo que él, como español y republicano de buena fe, así lo siente y así estária dispuesto, si el momento llegara, a hacer por la República los mayores sacrificios.

Una calurosísima ovación, que se prolonga durante largo espacio de tiempo, premia la disertación del señor Martínez Dueso.

Felicitamos al querido correligionario, y así mismo a la Juventud Radical, que con este nuevo triunfo cimenta la labor que viene realizando en beneficio de la República en Cartagena.

LAS ELECCIONES PORTUGUESAS

Lisboa.—Sin incidentes se celebró ayer el plebiscito constitucional.

El Gobierno ha obtenido mayoría, pero se ha registrado una abstención grande, hasta el extremo de que en Lisboa, solo ha votado el treinta por ciento de electores.

Emitieron su voto bastantes mujeres y muchos católicos monárquicos.

Entre las papeletas se hallaron algunas con frases injuriosas para el régimen.

Terminados los escrutinios y comprobaciones con el censo, se han obtenido los resultados siguientes:

En Lisboa, de 85.322 electores, votaron solamente 22.000.

En Oporto, de 34.651, votaron 10.390; de éstos solo 9.700 lo hicieron en favor del Gobierno.

El Gobernador de Lisboa ordenó que se retiraran las certificaciones con los resultados de las puertas de todos los colegios, con objeto de evitar que el público conociera lo ocurrido.

LA ELECCIÓN DE «MIS RADICAL»

Anoche se celebró un baile en los salones del Circulo Radical, organizado, por la Juventud del Partido. Cuanto pudiéramos decir de ella quedaría nulo ante la realidad de la fiesta. El salón, totalmente lleno de público, en el que predominaban las bellas radicales, era insuficiente para contener el público que acudió par asistir a la elección de "Miss Radical".

Cuando vimos tanta belleza, pensamos en los apuros que habría de pasar el jurado. Pero no hay cuidado, porque la elección se hará por votación.

Durante el baile hay incertidumbre; jovenes que piden el nombre a nuestras bellas radicales. Otros que quisieran votaar, a varias señoritas. Otros que con buen sentido de lo que es la belleza quisieran votarlas a todas, y nosotros confesamos que en este mar de confusiones, nos inclinamos hacia el grupo de los que las votaran a todas.

Pasamos unos gratos momentos en unión de una ilustre representación de la Juventud Radical de Murcia, que tuvieron la delicadeza de asistir a la fiesta para saludar a la señorita elegida. También ellos, a la hora de votar, se inclinan al parecer nuestro.

A las doce se anuncia que va a tener lugar el escrutinio, y todos acuden a emitir el sufragio. Incertidumbre. Caras femeninas sonrojadas al recibir las miradas que les dirigen los jóvenes que, pluma en ristre, están escribiendo un nombre en la tarjeta que, unidas todas, han de elegir a la más hermosa entre todas las guapas del salón.

El jurado se reune para ver el resultado de la votación y la espectación va en crescendo. Pasan unos minutos y tras ellos, el jurado da el resultado de la votación, que es el siguiente:

"Mis Radical" señorita Guadalupe Espuche.

Corte de honor: señoritas Caridad Ortuño, Asunción Cánovas, Eduardita Díaz y Carmencita Martínez.

Todas muy bellas y dignas del galardon conquistado.

El resultado es acogido con gran des ovaciones y muestras de aprobación por parte de todos.

Los jóvenes acudían a las elegidas, felicitandolas y contemplando de cerca su hermosura.

La alegría aumenta al verificarse el juego de la media tarjeta, correspondiendo los regalos a la señorita Luisa Gijón Rey y a don Eduardo Conesa Caballero.

Y así continuó la fiesta, agradable a todos, hasta bien entrada la madrugada.

Felicitamos a la Juventud Radical, organizadora de estas fiestas, en las que se ponen de manifiesto la alegría de la juventud y la cordialidad entre los afiliados.

La tuna Universitaria Murciana

Como teníamos anunciado, el sábado visitó nuestra ciudad la Tuna Universitaria murciana.

Recorrió las calles, siendo acogida con calurosas manifestaciones de simpatía y visitó nuestros principales centros oficiales, donde dió conciertos, interpretando en todos ellos escogidas piezas de su repertorio.

En el Conservatorio de Música y Declamación, y con asistencia de la citada agrupación musical, se celebró por la tarde un interesante festival artistico, siendo correspondida la visita de los estudiantes murcianos con la ejecución de varios trabajos por los alumnos del Conservatorio en honor de aquellos, resultando una fiesta brillantísima.

Ultimamente visitó la tuna nuestra redacción y el Círculo Radical, dando en los salones de este un notabilísimo concierto. El numeroso público congregado en nuestra casa, premió la notable labor de éstos jóvenes artistas con sinceros y calurosos aplausos.

Antes de su regreso a Murcia, la estudiantina visitó el Casino de Los Molinos, invitada por el infatigable presidente de aquella sociedad, nuestro querido amigo, don Domingo Ibáñez.

Realza la natural belleza de las cartageneras una confección de la Casa—Molina Mayor 51.

Comunistas y sindicalistas se tirotean con los guardias

San Sebastián.—En el Frontón Urumea se había anunciado la celebración de un mitin derechista, en el que tomaría parte el señor Goicoechea.

Los elementos comunistas y sindicalistas acordaron impedirlo violentamente. Enteradas las autoridades de los propósitos adoptaron precauciones para evitar incidentes, trayendo desde Pamplona cuarenta guardias de asalto.

No obstante, los comunistas comenzaron a actuar y antes de la hora anunciada para la celebración del mitin, organizaron una manifestación que, profirindo gritos, se dirigía hacia el Frontón Urumeo. Seguidamente acudieron fuerzas de Seguridad que fueron recibidas a tiros. Las fuerzas contestaron haciendo disparos al aire.

Resultaron heridos un guardia de Seguridad, uno municipal y cinco paisanos.

Se cree que todos los heridos lo fueron a consecuencia de los disparos de los comunistas, pues se ha extraído una bala a uno de los paisanos y se comprueba que no pertenece a las armas que utilizó la fuerza pública.

Las autoridades en vista de los sucesos suspendieron el mitin, así como otro acto que se había organizado para celebrar el aniversario del Conde de París.

Se efectuaron numerosas detenciones.